







IMPRESA

Tarjetas, circulares, prospectos, esquelas, recordatorios, carteles, etc., con prontitud, economía y esmero.

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Publicidad

La más eficaz y ventajosa para el Comercio y la Industria, por la importante circulación de este periódico.

**Montes, Fotógrafo, Plaza del Corpus, 6 (planta baja)**  
Ver exposición de retratos en los escaparates de la casa

**EL REUMATISMO, LA GOTAY EL ARTRITISMO SON VENCIDOS TOMANDO LA VERDADERA**

## PIPERAZINE MIDY

GRANULADA EFERVESCENTE

La única que disuelve el **92%** del ácido URICO

### SE ARRIENDAN PASTOS

(varias fincas), en El Espinar (Segovia).

Razón: Sr. Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, MADRID.

### Mercados

SEGOVIA

Hoy se han cotizado los cereales á los siguientes precios:

Trigo, á 15'50 pesetas las 94 libras.  
Centeno, á 11'50 pesetas fanega.  
Cebada, á 8'00 id. id.  
Algarroba, á 11'75 id. id.

FUENTEPELAYO

Trigo, la fanega, 14'50 pesetas.  
Centeno, id. 11'00 id.  
Cebada, id. 7'50 id.  
Algarroba, id. 11'25 id.  
Yeros, á 11'00 id.  
Avena, id. 5'25 id.  
Garbanzos fines superiores, 35 id.  
Corresponsal.

AYLLON

Trigo, la fanega, 15'25 pesetas.  
Centeno, id. 11'50 id.  
Cebada, id. 8'50 id.  
Yeros, id. 11'50 id.  
Algarrobas, id. 11'00 id.  
Patatas, la arroba, 1'50 id.  
Alubias, la fanega, 26 id.  
Avena, id. 6'75 id.  
Lana sin lavar, la arroba, 24'75 id.  
Cerdos semaneros de 25 á 30 pesetas uno.  
Corresponsal.

SANTA MARIA DE NIEVA

Trigo, 15'50 pesetas fanega.  
Centeno, 12'00 id. id.  
Cebada, 7'25 id. id.  
Avena, id. 6'00 id.  
Algarroba, 11 id. id.  
Corresponsal

PENAFIEL

Trigo, á 62'50 reales, fanega.  
Centeno, á 44 id.  
Cebada, á 30 id.  
Avena, á 23 id.  
Corresponsal.

SEPULVEDA

Trigo, la fanega, 15'25 pesetas.  
Centeno, id. 11'50 id.  
Cebada, id. 8'25 id.  
Algarroba, id. 11'25 id.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.—Entraron 300 fanegas de trigo que se pagaron á 63'00 reales las 94 libras.

Almacenes del Arco.—Entraron 200 fanegas de trigo, que se pagaron á 63'00 reales las 94 libras.

MEDINA DEL CAMPO

En este mercado entraron 440 fanegas de trigo, que se pagaron á 62'50 reales las 94 libras.

## ¿Tiene Vd. sabañones?

Use hoy mismo el infalible

### "Bálsamo Tropical"

El Doctor Cuerda y quedará asombrado de sus efectos. Preparado racional y científico, único que evita la ulceración y calma el picor y dolor en el acto. Premiado con «Diploma de honor».

En Segovia: Droguería de Francisco M. Marcos y farmacias.



## La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal



52 años de existencia

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios.

Subdirector Don Celestino Pasagali

PLAZA MAYOR, 41 planta baja

**Remedio Universal para el Dolor de Caderas**

Para dolores en la región de los Riñones ó para Debilidad de Caderas, el emplastro deberá aplicarse según se vé en el grabado.

Insista en obtener el de **Allcock**

**TENGA PRESENTE**—Que los Emplastos de Allcock, se han vendido á millones durante mas de 60 años. Como todas las cosas buenas, han sido imitados; pero solamente en apariencia. Se garantiza que no contienen Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.

FUNDADA 1752.

**Píldoras de Brandreth**

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema. DE VENTA EN LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO. Agentes en España—J. URBACH & CA., Barcelona.

399 FOLLETON DE «EL ADELANTADO»

## EL LEGRJO NÚMERO 113

envié tres despachos á Lyon, á Beaucaire y á Oloron, y á ninguno tuve respuesta. Ya no sabía qué hacer cuando fueron á buscarme de parte vuestra.

—¿Quema el negocio?

—¡Arde! Y os juro que no es posible conservar mi plaza.

Verduret, mientras tanto, había reparado el desorden de su traje, y después se sentó, mientras José permanecía respetuosamente de pie con la gorra en la mano.

—Explicáte—dijo Verduret—y brevemente, con pocos cumplidos.

—Pues bien, os diré que no sé vuestras intenciones ni vuestros medios de acción; pero que si habeis de dar un golpe decisivo, lo deis pronto.

—¿Es esa vuestra opinión, señor José?

—Sí, porque si aguardais mucho la compañía se deshace, los pájaros vuelan, y no encontrareis más que la jaula vacía. ¿Os reis? Ya sé que sois fuerte, pero ellos son muy astutos.

—¿No los has recomendado allá abajo como te encargué?

—Si tal; pero se escurren como una anguila, y ya saben que hay quien les sigue la pista.

—¡Diablo! Habrán cometido alguna torpeza...

Esta conversación era demasiado transparente para no dar en qué pensar á Próspero, que además observaba la superioridad de Verduret y la humildad de José, propia de un criado ante su amo.

—No han cometido torpeza—repuso José—y la desconfianza de nuestros pájaros data de lejos, sobre todo desde la noche en que os disfrazásteis de payaso; desde entonces no duermen más que con un ojo, y ya empezaban á tranquilizarse cuando ayer debieron oler la quema.

—¿Y por eso me enviabas los despachos?

—Naturalmente. Ayer por la mañana, al levantarse, esto es, á las diez, mi respetable amo tuvo el capricho de poner en orden sus papeles, que están encerrados en un secreter del salón, cuya llave, entre paréntesis, me ha dado mucha guerra. Yo entre tanto, fingía arreglar el fuego en la chimenea, y le observaba. Ese hombre tiene un golpe de vista singular. A la primera mirada comprendió que habían andado en los papeles, se puso blanco como su camisa y hasta lanzó un juramento.

—Adelante, adelante.

—¿Cómo pudo notar que había andado allí yo? No lo sé. Ya sabeis que soy cuidadoso y lo había dejado todo en orden con una atención, con una escrupulosidad... Para convencerse el marqués, empezó á examinar las cartas una por una... Estuve casi por ofrecerle un microscopio; pero no le necesitaba el muy tunante. Al llegar á una se volvió hacia mí, y cogiéndome del cuello, murmuró:

—«Aquí ha venido alguien, ha registrado

mis papeles, y esta carta se ha fotografiado...» Ya sabeis que no soy cobarde; pero toda mi sangre dió una vuelta, y dije para mí: «¡Faufer!... ¡Dubois, hijo mío, estás cogido!» Pensé en madama Alejandra...

Verduret estaba serio de veras y reflexionaba, sin cuidarse de las sensaciones que exponía José.

—Continúa—dijo al fin.

—Yo creo que el miedo del tunante al escándalo me salvó. Coloqué entre ambos la mesa redonda que está enmedio de la habitación, y repliqué:

—«No es posible; el señor marqués se equivoca.»

Mientras él, sin escucharme, agitaba la carta, diciendo:

—«¡Esta carta se ha fotografiado; tengo la prueba!»

Y me enseñaba una pequeña mancha amarilla en el papel, diciéndome:

—«Esto es de la... del... En fin, no sé; pero parece de una de esas drogas de que se sirven en las fotografías.»